

LOS BLANCOS EN TIPOGRAFÍA

Este elemento examina la función y el significado del espacio tipográfico. Considera a su vez el espacio dentro de las letras, el espacio entre letras, el espacio entre líneas y el espacio de margen que rodea el bloque de texto para desarrollar la hipótesis de que vistos colectivamente constituyen un «metalenguaje» complementario al texto.

Del libro *El espacio como lenguaje. Las propiedades del espacio tipográfico* de Will Hill.

Cuando observamos o leemos un impreso sea del tipo que sea, vemos enseguida los textos, los dibujos, las fotografías, etcétera, que componen su estructura como tal impreso, y nos invitan a leerlo o consultarlo.

Sin embargo, ese mismo lector no le da tanta importancia a todos esos espacios vacíos que hay entre letras, palabras, líneas o párrafos, que junto a lo anterior crean la totalidad del impreso.

Hoy en día, la composición en el ordenador, ha facilitado con sus herramientas tanto el diseño como la maquetación, y también los ajustes de los archivos a imprimir.

Si esto lo trasladamos a lo que era y es la *composición tipográfica*, la cuestión es más compleja, porque hay que conocer y dominar, además de los diferentes tipos de letras, orlas, adornos y filetes, lo que se entiende por *material de blancos*.

Básicamente son los siguientes:

Diferentes tipos de espacios y cuadratines que acompañan a los tipos de letras en sus cajas.

Cuadrados en sus diferentes medidas y cuerpos que sirven y se usan para justificar las líneas.

Interlíneas y lingotes generalmente entre 5 a 40 cíceros de largo y entre 1 a 16 puntos de grueso, aunque se podían fabricar en otras medidas.

Imposiciones que cubren los espacios en blancos y separaciones más grandes.

Las imposiciones se utilizan para imponer el molde a la rama de la máquina que junto con las cuñas de cierre creaban la forma.

Particularmente, mi sistema ha sido reservar para la composición un lote de ellas como blancos en las tareas de componer y crear el molde.



Las que se utilizan para imponer, siempre, aunque se tenga cuidado, reciben algunos daños que luego hay que limar y reparar. Las que se usan para composición, así como el material para blancos en general, deben conservarse en buen estado para que su ajuste sea perfecto.

Podemos considerar también como blancos, los pisos de los grabados y fotograbados, en principio fueron de madera machihembrada para acabar siendo metálicos por la exactitud en sus medidas y el aguante a la presión que con la madera no se conseguía, sobre todo en los grabados grandes.

El material de blancos en tipografía se fabrica en la misma aleación que los tipos de letra, tanto





los espacios, cuadrados e interlíneas. Los lingotes de 6, 12, 16 o más puntos, también se hacen en aluminio.

Las imposiciones empezaron siendo de madera dura y bien cortada, después se fundieron en hierro para acabar siendo también en aluminio, porque ajustan mejor y reducen mucho el peso de las formas, especialmente en las máquinas grandes.

El oficial cajista, antes de comenzar un trabajo de composición, debe de estudiar minuciosamente el trabajo que va a realizar, tanto si va a ser texto, diseño comercial, diseño artístico o cualquier otro, porque la armonía en los blancos que debe aplicar al molde es de vital importancia. Este aspecto se aplica igual a grandes impresos de publicidad o a pequeños trabajos de remendería o tarjetería. Los blancos y márgenes bien calculados siempre dan un buen aspecto final al trabajo, sea este impreso en una o varias tintas.

Al sacar las primeras pruebas de máquina, si es necesario, se corrigen las erratas o errores de la composición, pero sobre todo es importante hacer las correcciones de los blancos.

Al distribuir el material de blancos, debe de hacerse con el mismo cuidado y esmero que se hace con los tipos de letra. Dejándolos en su correspondiente sitio, con cuidado y sin golpearlos para evitar dañarlos.

Reiterar, que en una composición, los blancos tienen tanta importancia como el diseño impreso, y sobre todo en tipografía, es una parte fundamental en el arte de componer.

Texto y fotografías: Alfredo Lazo Molina